

TEMA 3.2 APÉNDICE. EL PUEBLO DE ISRAEL

APÉNDICE:

HISTÒRIA DEL PUEBLO JUDIO.

PERIODO BÍBLICO (1800 AC-538 AC). La historia judía comienza en la primera mitad del segundo milenio AC, con los Patriarcas: Abraham, su hijo Isaac y su nieto Jacob. Un período de sequía y hambre se empezó a extender, y esto obligó a Jacob y sus hijos - los antepasados de las 12 tribus de Israel - a emigrar a Egipto, donde sus descendientes fueron esclavizados. Pasados algunos siglos, Moisés sacó a su gente de este país - de la esclavitud a la libertad - y les guía de regreso a la Tierra de Israel. Durante 40 años atravesaron el desierto del Sinaí, donde se forjaron como nación y recibieron la Ley de Moisés, que incluye los Diez Mandamientos, que da forma y contenido a la fe monoteísta de sus patriarcas ancestrales.

Bajo el mando de Josué, las tribus israelitas conquistar la tierra, se asentaron en ella, uniéndose especialmente en tiempos de amenazas exteriores, durante el liderazgo de los llamados Jueces. Se instituyó la monarquía bajo Saúl (1020 AC); su sucesor, David, unificó las tribus y convirtió a Jerusalén en la capital de la nación (1000 AC). El hijo de David, Salomón, transformó el reino en una emergente potencia comercial y construyó en Jerusalén el templo al Dios único de Israel. Tras la muerte de Salomón, el país se dividió en dos reinos: Israel (capital: Samaria) y Judá (capital: Jerusalén) gobernados por reyes judíos y exhortados por los profetas hacia la justicia social y la observación de la ley.

El reino de Israel fue invadido por los asirios (722 AC) y su pueblo dispersado (las Diez Tribus Perdidas). Judá fue conquistada por los babilonios (586 AC), los cuales destruyeron el Templo en Jerusalén y deportado a la mayoría de la población judía en Babilonia.

PERIODOS DE AUTOGOBIERNO (538 AC-60 AC). Después de la caída del imperio Babilonia en manos de los persas (538 AC), muchos judíos retornaron a Judea, el Templo fue reconstruido en Jerusalén y se restituyó la vida judía en el país. Durante los cuatro siglos siguientes (538-168 AC) los judíos gozaron de cierta autonomía bajo las dominaciones persa y helénica.

Desde el año 60 AC el país, debilitado por una guerra civil, pasó a estar sometido a la dominación romana. (En este período vivió Jesús de Nazaret). En un intento por liberarse, los judíos hicieron una serie de insurrecciones, que culminaron en la revuelta del año 66 DC. Después de cuatro años de luchas intermitentes, Roma sometió a Judea, quemando el Segundo Templo hasta los cimientos y deportado a muchos de los judíos fuera del país (70 DC).

Durante varios siglos, bajo la hegemonía romana (70-313) y bizantina (313-636), la comunidad judía en el país siguió manteniendo y desarrollando sus propias instituciones jurídicas, educativas y culturales. Las leyes judías, que se ocupan de todos los aspectos de la vida, fueron codificadas en la Mishná (siglo II) y elaboradas en el Talmud (siglos III a V). Estas leyes unifican hasta día de hoy los judíos observantes.

Desde el siglo VII en adelante, el país fue sucesivamente gobernado por árabes (636-1091), eleúcidas (1091-1099), cruzados (1099-1291), mamelucos (1291-1516), turcos otomanos (1517-1917) y británicos (1918-1948). Hasta después de la II Guerra Mundial no se crea el actual estado de Israel.